

# EL ECO DEL BRUCH.

PERIÓDICO CATÓLICO-MONÁRQUICO DE MANRESA.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Manresa: Un mes . . . . . 3 rs.  
 » Un trimestre . . . . . 8 »  
 Fuera de Manresa: Un trimestre . . . . . 9 »  
 » Un año . . . . . 34 »

## DIOS. PATRIA. REY.

## ADMINISTRACION.

En la imprenta de este periódico, calle de Sobre-roca, número 3.  
 El pago, en libranzas ó en sellos de 4/1, rl.  
 Anuncios, a precios convencionales.

### ROMA

#### EN PODER DE LOS VÁNDALOS.

Roma, el pueblo de la grande historia, edificada para señora del mundo; Roma república, Roma imperio, Roma pagana, Roma católica, grande siempre y en todo, tal vez no haya presentado jamás un aspecto tan singular y anómalo como el que hoy presenta á los ojos del observador.

Centro del catolicismo, es asaltada y atropellada por sus hijos espúreos, y un rey que se llama católico invade la Ciudad Santa y profana los monumentos del catolicismo para convertirlos en cuadra de caballos y salones para bailes y orgías bacanales.

El súbdito que osa apellidarse católico se constituye, por sí y ante sí, en carcelero de su angusto Jefe.

El intruso pasea arrogante por las calles de la Ciudad, se hace tributar y recibe plácemes y festejos de sus satélites, y al rey legítimo, al Jefe Supremo no le es dado salir los umbrales de su casa, en la que se vé precisado á permanecer encerrado bajo la tiránica vigilancia de sus mismos súbditos convertidos en sus opresores y verdugos.

La crápula invasora se exhibe ufana y lo arrolla todo, y el propietario, el dueño legítimo de la casa, no puede asomarse siquiera al balcón para no dar con los esbirros que tal vez lo quisieran para darse el vil placer de insultarle y hacerle mofa.

Roma, pues, está hoy en pleno dominio de los vándalos sufriendo todas las humillaciones y quebrantos de un país conquistado á viva fuerza por el mas encarnizado enemigo.

Cuando entre dos naciones han mediado serias contiendas y guerras crueles, se comprende un vencedor y un vencido, un esclavo y un señor, un verdugo y una víctima; pero, tratándose de la Roma de nuestros días, yo me pregunto ¿qué cuestiones de alto interés se han atravesado entre el rey del Piemonte y el Soberano legítimo de Roma? ¿Qué guerras han precedido á la invasion, qué batallas se han dado para que saliera de ellas un vencedor y un vencido? Ninguna.

No se me diga que hubo batalla ante los muros de la Ciudad eterna y que su entrada fué ganada á fuego y sangre por el ejército sitiador, porque esto seria una solemne superchería.

Allí no hubo mas que una infame provocacion de una parte y una protesta de fuecgo de la otra contra tan villana é inaudita provocacion.

En efecto, la resistencia de las tropas pontificias no pudo hacerse con ánimo de vencer ni de rechazar al enemigo provocador, porque demasiado sabian que les era materialmente imposible, dado el número de fuerzas de una y otra parte.

Aquello no fué, por tanto, combate que nombre de tal merezca, fué tan solo una semne protesta para que constara en todos tiempos y países, que la toma de la Ciudad Santa habia sido un robo infame contra la voluntad de su legítimo Soberano, como lo habia sido la ocupacion del resto del territorio.

Su Papa, convencido de la imposibilidad material de defender su reino, hubiese

abierto espontáneamente las puertas al ladron, se hubiera querido dar á este acto las apariencias de un consentimiento tácito para la ocupacion, y de ello se hubiera sacado partido para quitarle el carácter de latrocinio que tiene en realidad.

Fué preciso, por tanto, un simulacro de defensa para dejar al usurpador todo el peso de su responsabilidad ante Dios y ante la historia, á fin de que en su negra hoja de servicios apareciese con toda su hediondez y deformidad la mancha mas abominable que afeará los anales de su reinado.

Yo le preguntaría ahora á Victor Manuel; si el Papa hubiese tenido tres ó cuatrocientos mil hombres para poner en campaña y defender la integridad de su territorio ¿hubieras invadido sus fronteras? ¿Porqué no te has atrevido contra la Francia para recuperar la Niza y la Saboya?

Para atacar ducados y pequeños reinos, nuestro héroe piemontés es un grande hombre, pero no le tiene cuenta tratar de potencia á potencia con aquellos que le puedan disputar el paso. Así es como con los despojos de duques y monarcas de escaso poder, de reyezuelo del Piemonte se ha convertido en monarca de una gran nacion. Con los despojos de las víctimas se enriquecen los verdugos.

El buen caballero, de corazon noble y esforzado, se avergüenza de batirse con un rival que no se halle á la altura de sus cualidades, porque, en efecto, el triunfo del fuerte contra el débil humilla y desdora en vez de enaltecer. Pero el *re galantuomo* entiende la honra y nobleza de otro modo y prefiere batirse con el débil é indefenso porque la partida es mas segura y de mas positivos resultados. Poco le importará que le llamen cobarde y mal caballero, ya que, por lo visto, toda su ambicion está en engrandecerse sin entretenerse en la adquisicion de buena ó mala ley.

¡Lástima que no haya muchos Papas para destronar!

Es verdad que aun quedan reyes pequeños á los cuales poder echar mano; pero como no son Pontífices, las naciones poderosas de la culta Europa, invocando el derecho de gentes y los sagrados fueros de la justicia se pondrian del lado del débil y no permitirian al usurpador que llevara á término su pirático intento.

Es preciso, por consiguiente, que sean Papas octogenarios é indefensos para permitir, tolerar y aun secundar toda clase de piraterías y vilezas contra ellos. Pero, si en el tribunal de los hombres no ha habido justicia para tamaña brutalidad, no faltará la justicia en el Tribunal supremo de Dios, y mas ó menos tarde caerá terrible contra el criminal y sus cómplices. La maldicion del Eterno caerá como un rayo sobre tu cabeza, no lo dudes, usurpador sacrilego, y tu trono, sentado sobre las ruinas del Solio Pontificio será tu pesadilla y tu calvario.

No digas que no atacas el poder espiritual del Papa, porque esto, aunque lo digeras con sinceridad, bien sabes que con la ruina de su poder temporal, ha de ir por precision envuelta la humillacion y el desprestigio del poder espiritual.

Los infames satélites que te secundan aspiran á destruir hasta la misma enseña del calvario, y su mayor gloria seria poder hollar con su impúdica planta todo cuanto

hay de mas grande y sagrado en nuestra sacrosanta Religion. Y ¿cómo no les has de dejar que satisfagan, en todo ó en parte, sus brutales y sacrilegas aspiraciones si con esta condicion tan solo, te ayudarán á llevar á cabo planes de despojo y piratería?

Y aunque fuera posible dejar incólume la autoridad espiritual del Papa ¿qué razon, ni qué derecho te asiste para usurpar su poder temporal? El reinado temporal del Sumo Pontífice pertenece á todo el mundo católico; por tanto ¿quién eres tú para erigirte en juez y árbitro de doscientos millones de católicos? ¿Quién te ha dado poder, quién te ha autorizado para que, por tí y ante tí, se liquide una cuestion tan magna, tan delicada y trascendental?

No has tenido mas derecho que el que tu has querido arrogarte. Por lo mismo, no obstante la aquiescencia de tus cómplices que te asegura por el momento la imponidad de tu vil atentado, tú solo eres el responsable de tan villano despojo; y lo eres con mas motivo, porque al llevarlo á cabo no te has inspirado de ninguna idea grande y noble, de ningun pensamiento elevado y fecundo; no te has inspirado mas que de tu rastrera ambicion y vanidad. Has querido situar tu trono dentro los muros de la primera ciudad del mundo; has querido sentarte donde se sentaron tantos emperadores de la mas reconocida grandeza y poderío, y como ellos, te has figurado que desde tu solio podrias dictar leyes al universo. ¡Cuán estúpida es tu vanidad! ¡Qué enano eres para tanta grandeza!

Por elevado que quieras colocarte tu desmedida ambicion y tu necio orgullo, tu grandeza será siempre todo lo ruin, ficticia y grotesca que corresponde á las grandezas conquistadas con el dolo y la villanía.

La sin par figura del escelso Pio IX puede dar á la Ciudad de los Césares todo el brillo y toda la magnificencia que ha correspondido siempre á la señora del mundo; pero mientras tú la pises, mientras tú te empeñes en subyugarla contra toda ley y todo derecho, tu huella impura la cubrirá de baldon y aparecerá enlutada y como avergonzada de haber servido de pasto y de campo para la mas ridicula y la mas in-noble de las ambiciones.

Demasiado conoces que el brillo y el fulgor de esa magnánima figura te eclipsa y pone mas de relieve tu pequeñez y tu mancillada gloria, bien comprendes que tu augusto prisionero es mas grande mil veces y mas sublime en su prision que tú sentado en tu usurpado trono; ninguna duda te queda de que, si bien por la fuerza bruta has podido vencer á un Soberano octogenario y desarmado, no has podido vencer la sublime entereza, la varonil constancia, la pura conciencia de tu víctima, y esa inferioridad real en que te ves de una manera tan patente comparado con tu escelso prisionero, te abochorna y humilla.

De ahí tantas instancias y tantos esfuerzos de tu parte para buscar una avenencia, un *modus vivendi* para acallar los escrúpulos que, apesar de tu poca conciencia, te atormentan. Pero, en vano te esfuerzas, porque el inmortal Pio IX jamás, jamás, jamás sancionará un despojo tan infame, ni pactará con el raptor mientras no suelte su presa: El *non possumus* vibrará eternamen-

te en tu oido y te acompañará hasta la tumba, despues de haber atormentado de una manera atroz los instantes postreros de tu existencia.

La causa del Pontificado es la causa de Dios, y en vano te obstinas para vencerla. La barquilla de Pedro no puede zozobrar. ¡Roma para Pio IX.—V. LL.

### VUESTRA SERÁ LA CULPA.

No dirigimos hoy nuestra voz á nuestros correligionarios los entusiastas partidarios de la legitimidad y del derecho, ni á nuestros queridos hermanos los hijos del pueblo, sino que nos dirigimos á los liberales, en especial á los que se apellidan *hombres de orden*, cuando España debe el triste estado en que hoy se halla á haber seguido sus doctrinas; á esos hombres nos dirigimos, que siendo la causa principal por no decir la única de la anarquía en que hoy vivimos, son la mas constante remora para la felicidad y salvacion de España.

Vosotros con sentar en el trono á la infanta Isabel, hicisteis prevalecer el derecho de la fuerza, á la fuerza del derecho; vosotros con los nombres de *progreso* y *libertad* introduciesteis en España las corruptoras doctrinas de ese liberalismo, que concede iguales derechos, pero mas apoyo al mal que al bien; vosotros reconociendo los *hechos consumados* reconocisteis el sacrilego despojo de Pio IX el Grande; vosotros consentisteis que se asesinara á indefensos solo por la codicia de sus bienes y porque eran una reprension continua á nuestra *desmoralizacion*; vosotros en fin habeis dirigido todos vuestros esfuerzos á arrancar del pueblo la Religion católica para que embrutecido en el fango de las pasiones no conociera vuestros crímenes é iniquidades.

Discurrid un momento sin pasion, *hombres de orden*, y vereis que vuestros principios han traído como inevitable consecuencia, lo que hoy tanto os atemoriza. *La Internacional*. Esa sociedad que ha dicho en una de sus proclamas ¡guerra á la Religion! ¡guerra á la propiedad! ¡guerra á la autoridad!

Lo hemos dicho y lo repetimos, vosotros sois los primeros internacionalistas, mal que os pese, pues que la *Internacional* está basada en principios y vosotros sois los que los tragasteis á España.

Nos direis que mal podeis ser internacionalistas cuando os habeis declarado irreconciliables enemigos de la *Internacional* y que por cuantos medios están á vuestro alcance la haceis una guerra sin tregua, pues que amenaza acabar con la Religion, con la familia y con la propiedad, para la defensa de cuyos objetos dispuestos estais á los mayores sacrificios.

Nos direis la *Internacional* lo destruirá todo no respetando santo ni sagrado, sin distincion de partido, ni de clase, como bien claramente lo dice uno de sus órganos en la prensa, que vé la luz pública en Londres, de uno de cuyos artículos copiamos los siguientes párrafos:

«Sabed que nuestro corazon está sediente de venganza, y que la queremos terrible y ejemplar.

»Dia vendrá en que seremos los dueños

¡bien lo sabéis vosotros! y entonces no habrá misericordia para los asesinos de Junio de 1848 y de Mayo de 1871.

«Cortaremos vuestras cabezas aunque estén cubiertas de canas y las cortaremos con toda frescura»

«Ni vuestras mugeres, ni vuestras hijas hallarán en nosotros piedad ni respeto.»

«Todo lo pasaremos á sangre y á fuego: nada dejaremos con vida, hasta que vuestra raza maldita haya desaparecido para siempre.»

«El gran día de la venganza está próximo. Pronto la Internacional se pasará victoriosa de pueblo en pueblo, empuñando la daga de la muerte y la tea del incendio; con aquella cortaremos las cabezas de los ricos, y con la última quemaremos las propiedades.»

Efectivamente es terrible, porque negarlo? esa vastísima asociación que solo aspira á destruir la sociedad hasta en sus cimientos, pero decid ¡ liberales conservadores, y liberales de todos matices! ¿qué mas derecho teniais vosotros para usurpar el trono á Carlos V, que el que tiene la Internacional para proclamarse señora del mundo? ¿qué mas derecho tenias vosotros al rebajar los derechos de la Religión católica igualándoos á los de las falsas sectas, que el que tiene la Internacional para proclamar la negación de toda idea religiosa? ¿qué mas derecho tenias vosotros consintiendo y reconociendo el robo sacrilego de los Estados pontificios, que el que tiene la Internacional para aprobar y aplaudir las usurpaciones que lleven á cabo sus afiliados? ¿qué mas derecho tenias vosotros para incautaros de los bienes de la Iglesia que el que tiene la Internacional para querer apoderarse de los bienes de los ricos? ¿qué mas derecho teniais vosotros para consentir, por no decir para excitar, á la matanza de los frailes, que el que tiene la Internacional para querer pasarlo todo á sangre y fuego?

Para nosotros, los mismos, exactamente los mismos derechos habeis tenido vosotros los liberales para hacer cuanto habeis hecho que los que tiene la Internacional para llevar á cabo sus destructores principios, pues vosotros hicisteis prevalecer el derecho de la fuerza sobre la fuerza del derecho, y este precisamente es el punto de apoyo, por no decir la base de la Internacional, pues que esta solo pretende obrar apoyada por la fuerza.

Nos direis que la Internacional quiere el perjuicio de muchos para el beneficio de pocos, y os diremos que lo mismo habeis hecho vosotros con las doctrinas liberales.

Nos direis que titulándonos católico-legitimistas salimos á la defensa de la Internacional, y os contestaremos que no hay adversarios mas decididos, ni enemigos que rehuyan menos los combates con la Internacional que los católico-legitimistas, y ¿sabéis porqué? porque los católico-legitimistas tenemos primeramente principios fijos, invariables é intransigentes con el error, simbolizados en la bandera verdaderamente salvadora cuyo lema es DIOS, PATRIA, REY; y luego porque tenemos limpia nuestra conciencia de toda responsabilidad de los males que hoy afligen á España en particular y á la sociedad en general, y no tenemos que los internacionalistas puedan decirnos, esto lo hemos aprendido de vosotros, como os pueden decir á los liberales.

No hacemos ni haremos nunca la defensa de la Internacional, ni siquiera transigiremos con ella aunque nuestras cabezas hayan de rodar por el suelo, y nuestras propiedades hayan de convertirse en cenizas, y nuestros hijos queden reducidos á la mas triste orfandad y á la mas horrible miseria, sino que os señalamos el grado de responsabilidad que tenéis en la desgracia y ruina de la sociedad, desgracia y ruina evitable únicamente estableciendo en toda su pureza la monarquía tradicional representada hoy en España por el legítimo sucesor de cien reyes, el augusto D. Carlos de Borbon.

¡Liberales españoles! si os arrepentís de los males que habeis ocasionado á España; si quereis enmendar las faltas cometidas y evitar sobre todo que la Internacional, que tanto os atemoriza, lleve á cabo sus destructores proyectos, confesad de una vez para siempre que no sirven los gobiernos doctrinarios, ni democráticos para hacer la felicidad de España, sino que únicamente puede hacerla la monarquía tradicional,

pasad al campo de la legitimidad y del derecho donde seréis recibidos como á hermanos y España será otra vez la España de nuestros padres, aquella España que fué la envidia de las demás naciones por su paz, por su riqueza y por su prosperidad.

En vuestras manos está la pronta salvación de España, que si perece, vuestra será la culpa, y la Internacional vengará vuestros crímenes.

Un hijo del pueblo.

DESPACHO TELEGRÁFICO.

Ginebra 31 (á las cuatro y treinta minutos).—Á D. Cándido Nocedal.—Madrid.— Publíquese, de orden del Duque de Madrid, el siguiente parte:

«Yo no debo ni quiero ser Rey sino de todos los españoles. Á ninguno rechazo, ni aun á los que se digan mis enemigos, porque un Rey no tiene enemigos: á todos llamo, hasta los que parecen mas extraviados, y los llamo afectuosamente en nombre de la patria.»

Esto dijo el duque de Madrid, que tiene levantada la bandera nacional, y esto repite hoy: llama á todos, pero no funde sus principios con los de nadie, ni admite arbitraje de nadie en cuestiones que las leyes de España han decidido. Desmiente, pues, del modo mas terminante, en su nombre, las especies de la prensa respecto á fusion y arbitraje, que son todas absolutamente falsas.—El Secretario, Emilio de Arjona.

Es copia literal del telegrama que conservo en mi poder.—Cándido Nocedal.

La augusta palabra del nieto de Carlos V, palabra solicitada por nosotros, acaba de echar por tierra las mentiras de fusion con que los moderados pensaban estos dias conservar sus ilusiones, y ver si seducian á algunos incautos; no se hable mas de semejante absurdo; pero permítasenos recordar lo que dijimos desde el momento en que se presentó la cuestion con cierto carácter de gravedad. Dijimos:

«De fusion, de cesion de derecho, de un ápice de derecho, si es lícito espresarse así, no hay que hablar: ni D. CARLOS, NI EL PARTIDO CARLISTA pasarán por eso jamás, jamás, jamás.»

La voz de D. Carlos acaba de dejarse oír; en cuanto á los carlistas, ¿hay un solo carlista que haya escuchado siquiera lo que se ha dicho por los moderados en sus conversaciones particulares sobre la fusion sin que toda su sangre se enardeciera, sin que, digámoslo así, le estallara el corazón?

¡Ah! gracias á Dios no podemos equivocarnos; ni en estas cuestiones ni en ninguna de las que se refieren á nuestra gran comunión, tenemos que hacer otra cosa que seguir á nuestros sentimientos para estar seguros de que nuestras palpitaciones son las de todos los carlistas, comenzando por las de su jefe el animoso D. Carlos VII de Borbon.

La Esperanza.

Leemos en los periódicos legitimistas de Madrid:

La Junta central católico-monárquica, cuyo personal ha sido considerablemente aumentado, se ha dividido en secciones, siendo una de las principales la de imprenta. Compónenla, segun tenemos entendido, además de aquellos directores de periódicos carlistas que pertenecen á la Junta, los señores Tamayo y Vinader.

Es presidente de esta seccion el de la Junta central, señor conde de Orgaz. No conocemos persona con mas méritos ni mas á propósito para presidir esta importantísima seccion que el elegido. A su entusiasmo por la causa carlista, acrisolado en cien ocasiones por muy duras pruebas, á su fervoroso catolicismo que le constituye en ejemplo de cuantos tenemos el gusto de tratarle, reúne el ilustrado conde, modelo de grandes de España, de caballeros y de padres de familia, una modestia rara, muy

rara en los tiempos que alcanzamos. Nosotros felicitamos á la Junta, y nos felicitamos á nosotros mismos por semejante eleccion, y desde ahora aseguramos que entre tan cumplido caballero y los directores de la prensa carlista, no habrá mas relaciones que las que suelen unir á íntimos amigos que piensan, sienten y hablan del mismo modo.

Tambien parece que la Junta central se ha reservado deliberar y resolver en pleno sobre asuntos políticos, y nos parece muy acertado el acuerdo.

Tiene interés la carta que El Pensamiento publica de París.

«París 26 de Diciembre de 1871.

Muy señor mio y estimado amigo: Ni los dias en que estamos, ni la naturaleza de los asuntos que me han traído á esta capital, ni la temperatura á que me encuentro, á pesar del confort de las habitaciones de este hermoso Hotel, son circunstancias muy á propósito para inducirme á escribir. Con todo, confieso á V. que me impongo gustosamente este sacrificio, que V. mejor que nadie puede apreciar conociendo mi carácter. Y no es que me mueva el deseo de cumplir la promesa que formalmente le hice de escribirle. Sin gran remordimiento hubiera faltado á ella, confiando en su indulgencia, si no me moviera á tomar la pluma la impaciencia que siento por hacer á V. partícipe de una de las satisfacciones mas cumplidas de que he disfrutado en mi viaje.

Hace ocho dias fui invitado por el jefe de una de las casas mas aristocráticas del faubourg Saint-Germain, compañero mio de colegio y amigo íntimo de toda la vida, á celebrar en su compañía la Noche Buena. Aseguro á V., y dispénsenme mi ilustre amigo, que me costó trabajo acceder á la invitación. Momentos antes de acudir á la casa todavía dudaba, y no teniendo contra quien pezar, me volvia airado contra el frac y la corbata blanca que me estaban aguardando. Pero no habia remedio; era preciso sacudir la pereza y sacrificar una vez mas el egoismo en aras de la amistad y de las exigencias sociales.

Y no me pesa, amigo mio; antes por el contrario, no me perdonara nunca el haber faltado, si despues hubiera tenido noticia de la agradabilísima reunion á que habia dejado de asistir.

Formaban parte de ella, además de la familia de mi noble amigo el marqués... y algunos próximos parientes suyos, los señores de... los diputados legitimistas... El único español era yo. Si fuera revistero de salones ocuparía un par de pliegucillos hablándole á V. minuciosamente de la cortesia de los dueños de la casa, de la belleza, amabilidad y elegancia de las señoras y señoritas; y no omitiría calificativo alguno para ponderar lo esquisito de la cena, que era el objeto de la reunion. Pero nada de esto cumple á mi propósito. Voy á él.

Antes y despues de la cena, y durante toda ella, los hombres apenas hablamos de otra cosa que del estado político de España y Francia. Ahí, ya sea por el interés que debe inspirarnos el bien estar de una nacion vecina, con la que tantas relaciones nos unen, ya tambien por egoismo, nos ocupamos mucho en las cosas de Francia, y miramos como propia la causa de la monarquía legítima en este pais, pues aseguro á V. que los legitimistas franceses nos corresponden con exceso. Para ellos la causa del conde de Chambord y la del duque de Madrid son una misma. No aciertan á hablar separadamente de una de ellas; casi me atreveria á decir que no conciben la restauracion de la legitimidad en una de las dos naciones sin que suceda inmediatamente en la otra.

Pero lo que me ha llenado de júbilo como español y como carlista, es el oír de labios de personas tan autorizadas, los mas entusiastas elogios de la gran comunión católico-monárquica de España y de su augusto jefe el duque de Madrid. «España no puede menos de salvarse muy pronto, me decía uno de los miembros de la Asamblea de Versalles; porque un partido que despues de una guerra civil encarnizada y treinta años de proscripciones, renace con el vigor de que da pruebas el partido carlista, no es propiamente un partido, es la aspiracion unánime de los hombres honrados de un pais; y la aspiracion desinteresada de los hombres honrados, mas ó menos pronto tiene que triunfar.»

Otro convidado legitimista, como todos los que asistían á la reunion, se entusiasma hablando del carácter eminentemente religioso del partido carlista. «Solo las creencias católicas, me decía, tan profundamente arraigadas, en el corazón del pueblo español, pueden explicar el incremento que ha alcanzado en estos tiempos la causa de don Carlos; solo la fé religiosa produce los prodigios de abnegacion y de heroísmo de que los carlistas de todas clases y condiciones están dando ejemplo.»

Durante la cena tuve en frente de mí á un joven de la nobleza de Francia, que materialmente se olvidaba de comer hablando de la organizacion de nuestro partido, de las juntas, de los periódicos, de todo, en una palabra; porque estoy por decirle á V. que conoce mejor que yo cuanto pasa en España con relacion á los carlistas.

Grande aficionado á nuestro pais, en el cual ha residido largas temporadas, el joven de que hablo á V. no deja pasar un solo dia sin leer unos cuantos periódicos carlistas de Madrid y de provincias, á que está suscrito, y por ellos y por otros medios sabe todo eso de que se mostraba tan enterado.

El conoce por sus nombres á los hombres mas importantes del partido carlista, así civiles como militares; sabe su historia, sus vicisitudes, las persecuciones y emigraciones que han sufrido, los sacrificios de varias clases que han hecho y los

peligros á que se han espuesto y se esponen para cooperar al triunfo de la causa que D. Carlos representa, y se entusiasma refiriendo hechos y citando nombres propios que demuestran con cuánta fé y con cuánta abnegacion se trabaja en España.

El joven á quien me refiero y algun otro de los que con él y conmigo celebraban la Noche Buena en casa del marqués... han tenido el gusto de conocer á D. Carlos al visitar recientemente en Lucerna al conde de Chambord. Hablóse largamente de tal visita y de las importantes conferencias que habian celebrado los dos augustos príncipes herederos, respectivamente, de las coronas de San Fernando y de San Luis. Algunas de las cosas altamente satisfactorias que me contaron no son para confiadas al correo por lo mismo que la Constitucion de 1869 declara inviolable la correspondencia. Pero lo que no tengo para que culcular á V., son los elogios extraordinarios que los mencionados caballeros franceses hicieron del augusto duque de Madrid. V., que sabe el cariño que los legitimistas franceses profesan al conde de Chambord y la altísima y por cierto justa estimacion que hacen de sus sentimientos profundamente religiosos, de su hidalguía y de sus procederes siempre inspirados en el mas alto concepto de la dignidad real, comprenderá cuanto vale en boca de los franceses la honrosa comparacion que hacian entre las eminentes cualidades de Enrique V y las de su augusto sobrino el señor Duque de Madrid.

Los dos caballeros que como he dicho habian estado no hace mucho tiempo en Lucerna, me refirieron algunas conversaciones que habian tenido con D. Carlos; me hablaron especialmente del grande amor que D. Carlos tiene á los españoles sin distincion de partidos, por mas que no pueda menos de apreciar de una manera especial los sacrificios que una parte de España hace por el triunfo de su causa.

«El partido carlista vale mucho, me decian; pero tengan Vds. la seguridad de que nadie estima lo que vale como su augusto jefe. El se enterece hablando de los ilustres veteranos de la guerra civil que derramaron su sangre por Carlos V y Carlos VI y están dispuestos á sacrificarse por él; habla conmovido de las continuas muestras de abnegacion que están dando sus partidarios, del valor con que arrostran los peligros, y de la fé y constancia con que todos trabajan cada cual en su terreno, y de la admirable unidad que reina entre los que solo desean el bien de la patria.»

D. Carlos dice que aunque no tuviera otros motivos para desear el triunfo de su causa, la gratitud, gran cualidad que no puede faltar á los príncipes, le impediria hacerse sordo al llamamiento de sus partidarios. Aunque no fuera mas que en consideracion á estos, todos los sacrificios le parecerian pocos. D. Carlos, mas bien que rey, será un cariñoso padre de su pueblo: sus mandatos tenderán siempre al bien de este sin ofender ni lastimar á nadie. Puede equivocarse alguna vez, pero nunca faltará á sabiéndose á sus deberes; porque sabe perfectamente á lo que obliga el ser príncipe de un pueblo.»

Pero no acabaria nunca esta carta, ya demasiado larga si me propusiera repetir á V. cuanto en honor del duque de Madrid y de la gran comunión católico-monárquica he tenido el inmenso placer de oír en la Noche Buena. Buena y feliz ha sido para mí y no dudo que á V. le causará alguna satisfaccion el saber el aprecio que aquí se hace de cosas y personas que nos son tan queridas. De V. siempre afectísimo.—Z.

Año triste, mas triste que desastroso, dice La Esperanza hablando del que pasó, en tal manera triste, que se echan de menos en él los desastres; que al fin por el infortunio se va á la buena fortuna, pero por la abyeccion solo se va á la muerte abyecta.

Es una gran verdad, y que para remordimiento de muchos deberia estarse repitiendo constantemente.

«¡Ay monarquía democrática, cómo te han puesto!»

Segun decian ayer en el salon de conferencias, D. Amadeo fué á visitar á la viuda del general Prim, y le dijo que él hubiera asistido á las honras celebradas en Atocha por el alma del difunto; que ya tenia puesto el uniforme; pero que el ministerio se opuso y tuvo que quitárselo y renunciar á su piadoso deseo...

Esto dicen que lo dijo el joven Amadeo, sin mas ceremonia delante de mas de veinte personas que le rodeaban en tan triste aniversario.

Ya puede imaginarse como comentarían este acontecimiento los animados grupos de diputados y periodistas que llenaban el salon.

«Es poner la majestad real, exclamaba uno, á los pies de los caballos.»

«Es burlarse de los ministros responsables, de sus actos, decía un calamar.»

«Es probar que se somete á los caprichos de ministros, que no teniendo mayoría en el Parlamento no representan nada mas que el capricho del rey que los conserva anti-constitucionalmente, repitia un cimbrio por lo bajo.»

«Todo eso no prueba mas que la decadencia de la institucion monárquica, gritaba un repliicano.»

Y un carlista añadia: «Esto es lo que trae aquí de rey un joven extranjero que sabe por donde anda...»

(Revolucion Soc.)

El Eco de España, pasando revista á los sucesos de 1871, nos recuerda en estos términos la entrada en Madrid del votado por los 191:

« Amanece lúgubre y ceniciento, como en las regiones del polo, el día 2 de enero, y entra por las calles de Madrid el mal aconsejado monarca de los 191; el hijo del carcelero del Papa y verdugo del catolicismo, en espresion del orador republicano Castelar: la atmósfera está helada, como están helados, indiferentes ó desdenosos los corazones de los habitantes de Madrid, que fijan, por mera curiosidad, sus miradas en el príncipe saboyano, que, en vez de pisar un suelo cubierto de flores, cual corresponde á los monarcas deseados y queridos, atraviesa las calles en medio de un triste y elocuente silencio, pisando solo una alfombra de apiñada nieve.»

En efecto: el silencio aquel fué elocuente, pero no produjo efecto aquella elocuencia del silencio; veremos si le produce la elocuencia del ruido, cuando llegue la ocasion de emplearle.

Al año de entrar en Madrid D. Amadeo de Saboya, no falta un Roque Barcia, que escriba lo siguiente:

« No digais al antiguo duque de Aosta que se conspira en lo mas secreto de su palacio.

No digais al antiguo duque que D. Amadeo está vendido por las camarillas que le circueven.

No digais á D. Amadeo que el rey de España es el gran conjurado contra el rey.

No digais al rey que D. Amadeo sigue la senda de la reina expulsada, y que no tiene otro recurso que ser expulsado.

No digais á D. Amadeo que el rey está amasando la levadura que ha de emponzoñarle.

No digais al rey que D. Amadeo prepara la copa que lo ha de envenenar.

No digais á D. Amadeo que el rey se envenena.

No digais al rey que D. Amadeo está envenenado.»

¡ Santos cielos! ¡ D. Amadeo envenenado!

¡ D. Amadeo rodeado de conspiradores! ¡ don Amadeo vendido por las camarillas que le circueven!

¡ Dios nos la depare buena!

Si el pobre señor conspira contra sí mismo, ¿ qué han de hacer sus amigos leales mas que imitarle?

La Igualdad da á la monarquía aostina, un consejo que nuestros lectores apreciarán en lo que valga. Véanlo Vds.:

« De todos modos, la situación de la monarquía es cada vez mas precaria; no hay ministerio posible ni gobierno que salve esta crisis permanente y cada vez mas amenazadora.

« Lo mas sabio, lo mas prudente, lo único tal vez salvador, seria que D. Amadeo llamara á sus consejos al general Villadiego, gran táctico y eminente hombre de Estado, y quien solo puede librarlo de la turba de danzantes, foliones y mandrines que lo rodean.»

Si nuestra voz llegara á Dragonetti, solo le diríamos, á propósito de la recomendacion de La Igualdad, que en España debe atenderse mas que en ninguna otra parte á la sabiduría del refran universal: *Del enemigo el consejo.*

Por si nuestros lectores no están muy duchos en el idioma italiano, traduciremos de *L' Osservatore* las últimas palabras, y de *L' Unità* las primeras:

« Si no quiere caer (habla de D. Amadeo) debe abandonar el Trono, y presto.»

Estas son las últimas palabras de *L' Osservatore*, y hé aquí las primeras de *L' Unità*:

« D. Amadeo volverá á Turin á su casa...»

Nosotros, chiton.

Un periódico liberal avanzado hace la siguiente pintura de la época actual:

« Estamos viviendo en las últimas etapas de la civilización que agoniza; cualquier palurdo lleno de soberbia y que no podria dirigir con acierto la trilla en sus cortijos, se cree capaz de ocupar el más alto puesto; cualquier petardista, que ayer escamoteaba duros en un casino, se cree capaz de administrar intereses públicos, y toda la escoria social está en la superficie; la ciencia ha sido sustituida por la charlatanería mas insoportable; la política, la formación de los Estados, la santidad del amparo del derecho, se ha convertido en mercado público: se ha perdido la noción de la moral, que es la noción de la vergüenza, y se hace ya de todo punto necesario que la revolución social, con todas sus consecuencias, arrastre y pulverice esas plagas que hacen imposible el desenvolvimiento de la civilización.»

Tiene la palabra para alusiones el famoso Topete, aquel que vino á traernos honra según el manifiesto de Cádiz.

Suman las cantidades efectivas consumidas en estos últimos tres años y procedentes de recursos extraordinarios, según aparece en la

Memoria sobre la situación del Tesoro publicada por el director general de dicho departamento:

¡ CINCO MIL MILLONES DE REALES!

Esto no admite comentarios.

¡ Cinco mil millones procedentes de recursos extraordinarios!

Pero en cambio vive en el palacio de nuestros reyes el hijo de Víctor Manuel.

Y los destinos de España dependen de que se abracen ó se maten boqueras y calamares.

Y Cuba se pierde.

Y el clero se muere de hambre.

¡ Cinco mil millones de reales procedentes de recursos extraordinarios!

No puede negarse que España tiene... paciencia.

Segun *El Correo Militar*, el celeberrimo coronel Escoda va á publicar una obra titulada *Mis memorias militares*.

¿ Conque militares?

Creemos que se compondrá solo de dos partes: primera, de como se puede ascender de un golpe de paisano á coronel; y segunda, la campaña de Sara, ó sea

Aunque de Sara ha venido Es con muchísimo honor.

La *Gaceta* ha publicado un decreto dando al duque de la Victoria el título de príncipe de Vergara, con el título de alteza y las preeminencias consiguientes. Un ayudante de don Amadeo salió conduciendo el diploma y un autógrafo en que se le notifica la merced.

¿ Qué monarquías tan deliciosas son las monarquías democráticas!

¿ Conque el retirado de Logroño, el señor de las gallinas elevado á príncipe... de Vergara?

¿ Y por qué no de Asturias? ¿ Qué se guarda entonces para la familia de Maroto?

Porque á este se debe mas que á Espartero la gran fazaña. ¿ Quién puede dudarlo!

Después del nombramiento del general Espartero, ¿ cómo se podrá negar otro principado al general Serrano, al general Concha, al hijo del general Prim, y al mismo Ruiz Zorrilla?

Si así se hace, ¿ tendremos que envidiar á Italia en la abundancia y calidad de los principes?

¿ En qué tiempos vivimos, y qué acciones se recompensan en España?

El corresponsal que tiene en Madrid *L' Univers*, escribe á este que hay preparada en el Saladero una habitación para el duque de Montpensier, por si intenta algo contra la dinastía.

Y eso que no es periodista.

Se ha recibido en el ministerio de la Guerra el acta de la jura del general Pierrat.

Resultó verdad. ¿ Qué dicen á esto los republicanos?

Dice *La Época*:

« Creemos deber llamar la atención sobre la actitud de algunos periódicos italianos, cuyos extractos no podemos reproducir por falta de espacio, pero en los cuales, siendo como son afectos á la casa de Saboya, es bien extraño ver indicaciones muy transparentes de que España debe renunciar á la posesión de la isla de Cuba.

Si hasta allí han llegado los manejos de nuestros enemigos, nos parece que allí como en todas partes pierden el tiempo. España defenderá con todas sus fuerzas los legítimos títulos de pertenencia.»

Y quedará Cuba española, mal que pese á los italianos que tanto parece se interesan en el rebajamiento de nuestra patria.

Los cuatro batallones de cazadores que se organizarán muy en breve en reemplazo de los que acaban de marchar á Cuba, parece que llevarán los nombres de Cuba, Habana, Filipinas y Puerto-Rico, con el fin de que nuestras antillas estén representadas en el ejército de la península.

**VARIEDADES.**

**CARTITA**

LLENA DE INDIRECTAS Á CIERTOS PAPANATAS.

Francia 9.

Señores míos, y amigos de hacer que hacemos en paz, me están ustedes cargando con esa calma sin par, y estoy por decir de ustedes *ni chicha ni limoná.*

¡ Caramba con los carlistas! Tanto ruido y tanto hablar,

y tantas roneas y alardes como con lenguaje audaz echaban ahora hace un año, y salimos ¡ voto á san! con que todo era palique ¡ pues! y hablar por no callar. ¡ Si ya de castaño pasa! Si es una barbaridad que esto llegue á hacer el año y otro acaso... ¿ y otro más? ¿ Que español tiene vergüenza si mira sin sonrojar á un extranjero llevado á la dignidad real?

El aceptarle tan sólo, el nombrarle Majestad, y pensar que en ese acto á la patria rebajais, presuponiendo esclava, envilecida, incapaz, de génius, de hombres, de pechos que sirvan de valladar, á su Rey si fuere injusto, al pueblo cuando obra mal... Eso... y bajar la cabeza y huir si peligro hay, y aguantar un pueblo libre que le elijan capaláz, eso... más propio que de hombres es de ganado lanar.

¿ Tan villana es vuestra raza que no tiene sangre real?

¿ Tan salvajes os tornasteis que en tierra extrana buscáis á quien que os dé lo que es vuestro, vuestra propia libertad?

Castilla, ¿ nunca fué libre?

Aragón, ¿ no lo fué mas?

¿ Navarra y las Vascongadas con su adhesión proverbial á sus venerandos fueros, y su fé, y su cristiandad, llegaron á ser esclavas?

¿ Qué hace la Asturias leal?

¿ Qué es de Cataluña altiva?

¿ Duerme el andaluz audaz?

El pueblo que á Bonaparte venció en lucha desigual, hoy debia su frente fiera ante la Real Majestad de un súcio motin triunfante, sin alzarse á protestar?

¿ Esto es Marruecos, ó España?

¿ Aquí hay miedo ó libertad?

¿ Vergüenza eterna! Vergüenza para el español que acá, es mofa de los extraños que le arrojan á la faz que un pueblo creyente y grande, que hizo conquistas sin par, llegar pudo á ser rebaño propiedad de un perillan tan sólo ¡ burla sangrienta! con llamarse liberal,

¿ Y no es lo peor que lo digan sino que sea verdad!

¿ Por ventura estais tan dados al descanso y al solaz?

¿ ú os tienen tan distraídos los derechos y el can-can, que las cosas de la patria no os logran interesar?

¿ ó tan duros sois de entrañas que amais sólo al vil metal?

¿ No existe más que el negocio?

¿ No hay justicia, caridad, Dios, alma, creencias, patria, amor, virtud, bien ni mal?

¿ En el país caballero no habrá un caballero ya?

¿ Dado que haya entre vosotros mercaderes nada más, no reparais ¡ oh cuitados! que el fruto de vuestro afán lo han de disfrutar sin duda los de la Internacional?

Válgas Jesús por Cristo, que estais dando el ejemplar más vergonzoso de España que vieron siglos de atrás.

¡ Oh menguada triste historia en que se ha de consignar el reinado en esta tierra clásica de la lealtad, del extranjero más... hasta, (porque vale más callar).

¡ Página infamante, amarga, acusacion criminal, eterno remordimiento, pintura de nuestra edad, comparacion severísima que más deja resaltar nuestra grandeza pasada, nuestra pequenez actual, el progreso de otros tiempos y este progreso hacia atrás, que hace perdamos á Cuba, y que nos zurre el sultan!

Borrad, si podeis, la historia, vuestros abuelos borrada, y así su memoria ilustre no os impedirá engordar, borregos administrados por la lana que dejais; ó en leones torneos presto como hicisteis años há y con sangre generosa, tanta vergüenza lavada.

Más, no lo hagais, ¡ mal pecado! repito que no lo hagais que eso es culpable, faccioso, reaccionario, antilegal; espuesto á muchos percances

comprometido, además, sobre que ahora no se estila la gente de armas tomar.

No salgan al campo, no, no hagan disparate tal.

Nada, tranquilos en casa, vergüenza á un lado dejad, y para no morir de hambre aprendan luego á robar, pues si los gatos son pardos en medio la oscuridad, en el siglo de las luces, el más ladrón brilla más.

UN EMIGRADO.

(El Apagador.)

**GACETILLAS.**

**Saludo.** Desde las columnas de EL ECO, afectuosísimo os lo dirige, lectores míos, este gaceticillo *sacristán*, que al empezar en el presente año sus árduas tareas, lo hace mas alegre que unas pascuas porque presentado tiene que el ahora jovencito *bisicato* va á ser fecundo en maravillosos acontecimientos, y que no querrá ser continuado en el catálogo de sus antecesores, sin llevar consigo la gloria de haber introducido el orden y concierto en este revuelto mundo, convertido en confuso caos desde que Satán arrojó en él la ponzoña liberal. Animo, pues, caros lectores; nunca desmayeis que esto es impropio de carlistas verdaderos; que no se pierda ni un solo átomo de la fé que arde en vuestros pechos y de la esperanza que vuestros corazones alienta; trabajad con ahinco y con valor siempre creciente en favor de la santa causa de que os apellidais soldados fieles; sea vuestro lema constantemente y por dó quiera *« guerra al liberalismo. »* y no dudeis que, Dios mediante, serán colmados vuestros deseos y los míos, y que tendremos felices, felicísimas salidas de año nuevo, al cual podremos llamar por excelencia: Año de gracia y de ventura.

**Mejoras.** Notabilísimas van introduciéndolas muchos periódicos carlistas, ofreciendo además algunos ventajosas garantías á los que en ellos estén suscritos, lo cual á nuestro modo de entender, habla muy alto en favor de nuestro gran partido; pues si apesar de ser tan numerosa la prensa católico-monárquica, no solo cuenta con los necesarios medios de subsistencia, sino que se halla además en condiciones de prosperar y mostrarse hasta pródiga con sus favorecedores, ¿ qué prueba esto sino una exuberancia de vida que necesita manifestarse de algun modo? Y si los periódicos son los órganos de la opinion, ¿ qué diríamos de la opinion carlista en España? Lo que siempre hemos dicho sin que pueda con fundamento negarlo ningún hombre despreocupado, á saber: que es la de la inmensa mayoría de la nacion y que ha de ser ella el instrumento suscitado por la Providencia, para limpiar esta hidalga tierra de la infundada baba con que desde principios de este fatal siglo viene ensuciándola la víbora revolucionaria, ataviada con los seductores ropajes de una mentida é irrisoria libertad.

**Certámen.** La Juventud católica de Madrid, ha acordado abrir un certámen público para premiar el mejor folleto que con cortas dimensiones, y en estilo sencillo y al alcance del pueblo, tenga por objeto rebatir los ataques que contra la propiedad se dirigen hoy mas que nunca, y especialmente por la llamada *Sociedad Internacional de Trabajadores*. Las bases del certámen son las siguientes:

1.º « Para optar á este concurso, es necesario pertenecer como académico ó socio á alguna de las Academias de la Juventud católica de España.

2.º El premio consistirá en satisfacer la Academia los gastos de impresion, y en un diploma honorífico, que se entregará al autor del folleto premiado.

3.º Los folletos, que han de ser inéditos y originales, se dirigirán al secretario de esta Academia (Concepcion Gerónima, 7, principal) en pliego cerrado con un lema igual al de otro pliego, tambien cerrado, en que conste el nombre del autor, los señas de su habitación y el punto de su residencia.

4.º Los folletos que opten al premio, han de remitirse antes del día 31 de Enero del año próximo.

5.º y última. Se nombrará un jurado de personas competentes, encargado de examinar los trabajos y adjudicar el premio.»

**Almanaque.** La Juventud Católica de España acaba de dar á luz un hermoso, instructivo é interesante Almanaque de cerca 200 páginas para el año 72. Para que tuviera toda la belleza, todo el encanto posible para cautivar, no ha perdonado aquella medio alguno. Una elegantísima cubierta de color con artísticas figuras alegóricas tanto en el dorso como en el reverso, alusivas al objeto y fin de la Juventud Católica, una agradable impresion en buen papel, un retrato de Pio IX, una multitud de composiciones en prosa y en verso, en las que campea aquella rica y purísima poesía de que está llena nuestra Religion sacrosanta, dan con razon al Calendario el primer epíteto que nosotros le hemos puesto.

Una explicacion de las voces del Calendario, de su formacion, del tiempo y sus divisiones, lo compieto sobre todo del santoral con los ayunos y demas, y alguno que otro artículo de actualidad, hacen á dicho Almanaque sumamente instructivo. Y en fin, por si todo lo expuesto no bastara para darle el carácter de interesante, apelamos á las páginas comprendidas entre la 84 y la 122, en las que podrá notar el lector el gran movimiento de la juventud española en pro de los mas altos y mas caros intereses de la antigua España.

Por todo lo que recomendamos encarecidamente el Calendario de la Juventud Católica á todos nuestros lectores y en especial á los jóvenes.

Se vende en Madrid á 4 rs. y medio.

**¡Atencion!** Desde el 1.º de Enero, segun el texto constitucional, nadie está obligado á pagar contribucion alguna directa ni indirecta, por haber caducado la autorizacion dada por las Cortes. Los funcionarios públicos que traten de cobrarlas, ya ordenando su cobro, ya llevando á efecto estas órdenes, son, segun la misma Constitucion, reos de exaccion ilegal, y como tales deben ser llevados á los tribunales, imponiéndoles las penas que el Código señala para los autores y cómplices de semejante delito. Esta es la legalidad constitucional.

Ténganlo así muy presente todos los españoles.

**Posesion.** La ha tomado del mando del regimiento de Saboya, su digno coronel don Narciso de la Hoz, de cuyo nombramiento dimos ya noticia en uno de nuestros pasados números.

El jueves salió para Barcelona el propio regimiento, habiendo venido en su relevo solo dos compañías del San Fernando.

**Quejas.** Son varias las que por parte de los viajeros promueve el abandono en que se halla la estacion del ferro-carril. Situada en las zonas glaciales de esta ciudad y sin estufa ni aparato alguno que mitigue la accion del intensísimo frio que en ella se experimenta, tiene quizás el privilegio de ser la peor entre las de su clase. Si la Empresa dejándose de hacer el sordo á tan razonables quejas, tuviese un poco de desprendimiento para darlas satisfaccion, nosotros y con nosotros las gentes que transitan, se lo agradeceríamos infinito.

**Opúsculo.** Bajo el pseudónimo de *Un Hermita*, acaba de publicarse un titulado *Nou Frá Anselm*, en el que se defienden los principios católico-monárquicos. Está escrito en correcto verso catalán. Se vende en la imprenta de este periódico á 8 cuartos ejemplar.

**Aguas.** Despues que se han tocado los graves inconvenientes del reglamento que rige la sociedad de plumistas de esta ciudad, el señor D. José Solá y Abadal, ha escrito un proyecto de reglamento, que piensa proponer á la Junta para su aprobacion, en el que, castigando severamente la culpabilidad de los defraudadores, no dá lugar á grandes arbitrariedades, y por otra parte tiene la ventaja de hacer gratuitos los cargos todos de la Junta Directiva. De desear es que se le preste todo el apoyo para que logre fuerza de ley derogando el anterior.

**Nuevos colegas.** En Tarragona ha empezado á publicarse un periódico católico-monárquico que se titula *El Restaurador catalán*; en Ciudad-Real otro que se titula *El Legitimista Manchego*; en Madrid uno que se titula *La linterna Carlista*, y en San Sebastian otro que lleva por título *El Gu Guerd*, habiendo ya este experimentado á su tercera visita una denuncia.

Sea la enhorabuena á nuestros queridos compañeros.

Tambien se publicará en Barcelona una revista quincenal con el título del *Zuavo del Papa*, cuyo objeto será la defensa de la libertad é independencia de la Santa Sede, destinándose su producto líquido al Dinero de San Pedro.

Asimismo verá la luz pública en Madrid, los dias 7, 14, 21 y 30 de cada mes otro periódico titulado *El Mentor Católico*, el cual viene á defender y fomentar la educacion ajustada estrictamente á las reglas de nuestra Santa Madre la Iglesia y á los intereses superiores de la sociedad, cuya publicacion la reconocemos ahora mas que nunca, de suma utilidad para la enseñanza, ya que se nos metió la libertad de cultos y tanta indiferencia religiosa se observa en la mayor parte de las escuelas oficiales.

Saludamos tambien con toda la efusion de nuestro alma á estos adalides del Catolicismo.

**Monedas.** Llamen la atencion en las de 20 rs., que llevan el busto de D. Amadeo, las letras S. D. colocadas al lado de las armas de España con la cruz de Saboya.

Nadie sabe la significacion de esas letras; pero, segun observa oportunamente un colega, nadie ignora tampoco que los que se despiden ponen S. D. en sus tarjetas.

Pues si se despiden vayan con Dios.

**CORRESPONDENCIA.**

Igalada: Don J. R. y O.—Hasta 31 del presente Enero.  
 Gerona: Don J. C.—Pagado el cuarto trimestre.  
 Balagner: Don M. B.—Pagado todo el presente año.  
 Vilar de Castellvell: Don J. B.—Pagado el cuarto trimestre.  
 Querol: Doña A. R. de S.—Id. id.  
 Bellinás: Don J. G.—Pagado tercer y cuarto trimestre.  
 Albí: Don J. F. y C.—Pagada hasta 31 de Marzo.  
 Vilabella: Don J. V.—Id. id.  
 Vallis: Don S. V.—Id. id.  
 Caldas de Estrach: Don D. P.—Hasta 31 de Marzo.  
 Monistrol: Don J. O.—Pagado el cuarto trimestre.  
 Espuga de Francolí: Don J. M. C., P.—Todo el año 72.  
 Oñate: Don F. de S.—Pagada hasta 31 de Marzo.  
 Alcañiz: Don F. M.—Hasta 31 del presente.  
 Zaragoza: Don M. P.—Id. id.

**ANUNCIOS RELIGIOSOS.**

**SANTOS DE LA SEMANA:** Sábado 6, LA ADORACION DE LOS SANTOS REYES GASPAR, MELCHOR Y BALTASAR. (I. P.)—Domingo 7, S. Raimundo de Peñafort cf. y S. Julian mr.—Lunes 8, Stos. Teófilo y Eladio mrs.—Martes 9, S. Julian mr. y su esposa Sta. Basilia vg.—Miercoles 10, S. Nicanor diácono mr. y S. Gonzalo de Amarante.—Jueves 11, S. Higinio papa y mr. y Sta. Honorata vg.—Viernes 12, S. Arcadio y Sta. Tacia mrs.—Sábado 13, S. Gumersindo conf. y Sta. Gláflra vg.

**CUARENTA HORAS:** Continuan en la iglesia de Santo Domingo; el lunes pasarán á la de la Seo. Se descubre á las 8 y media de la mañana y á las 3 y media de la tarde, y se reserva á las 11 de la mañana y á las 6 y 1/2 de la noche.

**CORTE DE MARÍA:** Día 6, se hace la visita á Ntra. Sra. de la Corte, en el Cármen.—7, á Ntra. Sra. del Rosario, en Santo Domingo.—8, á Ntra. Sra. de la Concepcion, en la Seo.—9, á Ntra. Sra. en su Niñez, altar de Santa Ana, en la Seo.—10, á Ntra. Sra. de la Concepcion, en el Hospital.—11, á Ntra. Sra. de la Buena Muerte, en la Seo.—12, á Ntra. Sra. del Pilar, en la Seo.—13, á Ntra. Sra. del Rosario, en las Capuchinas.

**AUSILIOS ESPIRITUALES:** Sacerdotes que están de turno en esta semana: Para administrar el Santísimo Viático: Rdo. D. Antonio Montaner, claustrero de la Seo. Para asistir á moribundos: Rdo. D. Francisco de Asís Corrons, bajada del Carril.

—Mañana en la iglesia de Santa Clara se celebrará la fiesta de la Corte del Patriarca San José. Por la mañana á las ocho se cantará la Misa. Por la tarde á las tres y media se cantará el Santísimo Rosario; despues se hará la visita de la Corte de San José y en seguida predicará el Rdo. Padre Tomás Senmarti, dominico, y se concluirá con los gozos del Santo y adoracion del Niño Jesús.—El dia 28 se empezará en la misma iglesia la devocion de los siete domingos de San José.

**ANUNCIOS JUDICIALES.**

**Don José Vintró, Letrado, Juez municipal, Regente el Juzgado de primera instancia de la ciudad de Manresa y su partido.**

Hace saber á quien quiera comprar una casa situada en la plazuela den Creus de la presente ciudad, señalada de número seis, compuesta de bajos y dos pisos, con un horno de cocer pan, de bastante capacidad, propia que fué de Rosa Molins de Rubió, justipreciada en la cantidad de dos mil ochocientos cincuenta escudos, equivalentes á siete mil ciento veinte y cinco pesetas, comparezca el lunes veinte y dos de Enero próximo á las once de su mañana en la Audiencia de este Juzgado que se rematará á favor del mas beneficioso postor.

Dado en Manresa á treinta de Diciembre de mil ochocientos setenta y uno.—José Vintró.—Por mandado de S. S., Armengol Jordana, Esno.

**ANUNCIOS GENERALES.**

**SE VENDE UN HERMOSO PERRO mastin.** Informarán en la imprenta de este periódico.

**SE HALLA PARA VENDER UNA CASA** situada en la carretera de Cardona construida á la moderna, junto con un huerto. Informarán en la calle del Born, núm. 12, piso 1.º

**D. SANTOS PADRONES, DENTISTA,** cuida de la boca. Su gabinete, plaza Mayor, número 19, piso 2.º. casa del señor Espinal.

**EN CASA DE IGNACIO CORRONS,** se vende el *Almanaque carlista*, á 3 rs. 50 cénts.; el *Espíritu carlista*, por el señor Manterola, á 2 rs. 50 cénts., y el *Calendario piadoso* á 4 rs., y se suscribe á *El Apagador*, semanario satirico carlista, á 3 cuartos número, ó á 4 rs. y medio trimestre, como tambien á la *Conviccion* y se vende *Lo Mestre Titas* y el *Pensamiento Español*.

**Á VOLUNTAD DE SUS DUEÑOS SE** vende una finca en la ciudad de Manresa de 33.220 palmos de solar cerrado todo al-redeor, cuya finca contiene una fábrica almidon con sus enseres; compuesta de dos cuartos de 100 palmos de largo por 53 de ancho cada una, dos depósitos para agua de cabida 800 cargas, una casa habitacion moderna, una era enladrillada, un hermoso huerto de cabida dos cuarteras y tres cuarteras; dicho edificio está en disposicion de servir para fábrica de curtidos, tinlorero ó blanqueo etc. etc. Darán razon, plaza del Pedregá n.º 4, carpintería de Antonio Padró.

**PASTA PECTORAL BALSÁMICA (á base de Lactucario.)**

Esta pasta produce un alivio constante é inmediato en todas las afecciones del pecho: disipa la irritacion de las membranas mucosas y calma pronto la tos, facilitando la libre funcion de los pulmones. Los constipados, ronqueras, toses obstinadas y nerviosas, expectoracion dificil, ataques asmáticos, catarros agudos y crónicos, coqueluche, grippe, y en general todos los casos de inflamacion de los órganos respiratorios y conducto digestivo, desaparecen con la benéfica accion de este precioso medicamento.—Caja, 5 rs.

**ELIXIR ODONTÁLGICO CONSERVADOR.**

Calma el dolor de muelas, cura la fluxion, llagas de la boca, tumores y escorbuto; priva la caries de los dientes é impide el desarrollo de los ya cariados, fortifica los móviles, débiles y descarnados, conserva la frescura de los labios, el rosado de las encias y la blancura de los dientes y en fin, preserva la boca de todas las enfermedades á que está espuesta manteniéndola limpia, sana y robusta.—Frasco, 4 rs.

**DOBLE MAGNESIANO EFERVESCENTE Y ANTIBILIOSO PERFECCIONADO.**

Es el específico que puede usarse con mejor éxito contra la indigestion, debilidad de nervios, crueldad de estómago, estreñimiento habitual de vientre, gota, retencion de orina, mal de piedra, vahidos y dolor de cabeza, siendo al propio tiempo un purgante fresco y suave.—Frasco, 10 rs. Farmacia del doctor Miralles, calle de Sobre-roca, esquina á la plaza de Drets.

**PÍLDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.**



**PÍLDORAS HOLLOWAY.**

Estas Píldoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, á saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Píldoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificacion completa de la sangre, dán tono y energia á los nervios y los músculos, y fortifican la organizacion entera.

Las Píldoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestion. Ejerciendo una accion en extremo salutifera en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Píldoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente á las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento.

**UNGUENTO HOLLOWAY.**

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aqui, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra en la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso Ungüento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso, y la parálisis.

Cada caja de Píldoras y bote de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

¡Cuidado con las

**SALUD Y ENERGÍA Á TODOS LOS ENFERMOS.**  
 Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa  
**HARINA DE LA SALUD,**  
**REVALENTA ARÁBIGA** (DU BARRY de Londres.)

¡Falsificaciones!

(Premiada en la Esposicion de Nueva-York, 1854.)

**CURA radicalmente** las malas digestiones (dispepsias) gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedias, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos despues de comer y durante el embarazo, dolores, agríesces, calambres, espasmos é inflamacion del estómago, de los riñones, del corazon, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumcion), herpes, eropciones, decaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, irritacion de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismos, gripe, falta de frescura y energia, y fiebre amarilla.

Ella es tambien el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre mas que la carne, proporcionando pues doble economia.

**Extracto de 72.000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.**

Certificado n.º 38.614 de la Señora Marquesa de Brehan.

Muy Sr. mio: Por resulta de un mal de hígado habia caido en un estado de atenuacion que habia durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la mas sencilla labor de aguja; sentia punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitacion nerviosa insoportable que me hacia andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: su cambio bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes habia llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habian prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta Arábica, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir: puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posicion social.—De V. muy agradecida, Marquesa de Brehan.

Núm. 52,081. El Señor Duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476-Sainte Romaine des Isles.—Loado sea Dios! La *Revalenta Arábica* ha puesto fin á mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones, J. Compere, cura.—Núm. 44,816.—El Señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,228. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 33,860. La Señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en Paris, de una tisis pulmonar, despues de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole mas que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud. El Señor Doctor en Medicina, Martin, de una gastralgia é irritacion de estómago, que le habian hecho provocar quince y diez seis veces por dia durante ocho años.

**BARRY DU BARRY Y COMP.** Calle de Valverde, núm. 1, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Peninsula: En cajas de hoja de lata de media libra, 12 rs.; 1 libra 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs.

**LA REVALENTA AL CHOCOLATE.**

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortificando los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; dá el apetito, la digestion con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

**Cura n.º 72.448.** Cádiz 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate Revalenta* á mi señora. Muchos años hacia que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces; merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—Vicente Moyano.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

**BARRY DU BARRY Y COMP., 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.**

Barcelona: Agustín Massana y Emilio Martignoles; y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

Manresa: Imprenta de Trullás, calle de Sobre-roca, número 3.